

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

Este número ha sido visado
por la Censura.

El rumbo de la política

El pueblo español, en un bravo impulso electoral, decidió transformar el rumbo de la política, acabando con la de camarillas y bastidores. Derribó la monarquía, e instauró la segunda República.

En este cambio total de régimen político, el pueblo español vió su liberación de las viejas normas, que eran ya características en el rey, en los gobernantes y en los caciques que, en poder, estaban por encima de las autoridades de todo orden.

Como si nos hubiéramos quitado de encima aplastante peso, los españoles respiramos a pleno pulmón dos días después del triunfo en las urnas.

Durante el gobierno provisional como en todo el primer bienio, la política siguió el rumbo que le hubiera marcado la revolución popular. Los gobiernos que rigieron la República en ese su primer período, mantuvieron fieles, leales al pueblo, sosteniendo las esencias democráticas, republicanas, laicas, que el pueblo dijera se mantuviesen puras.

Sin embargo, el rumbo de la política varía en España, de la noche a la mañana, sin que se hubiese hecho sobre este punto una consulta al pueblo. Una simple conversación entre caballeros, determinó la dimisión del Gabinete Azaña, cuando éste acababa de obtener un voto de confianza de la mayoría de la Cámara.

Las Cortes Constituyentes, eran la representación más genuina del país. La más auténtica. La única representación directa y la más legítima. No se le tuvo en cuenta.

La política varió de rumbo, hacia la derecha. Las elecciones de Noviembre de 1933, que está demostrado fueron un fraude y una ficción, quisieron legalizar el cambio que ya en Septiembre se había dado a la política nacional. El pueblo español no había autorizado a nadie, antes de esas elecciones, para tal variación...

Recordamos que, «los poderes de todos los órganos del Estado emanan del pueblo». Así dice la Constitución en su primer artículo. Y, si las Constituyentes, única representación directa del pueblo entonces, y el pueblo mismo, no determinaron un cambio de rumbo en la política, existe una evidente falta de respeto al espíritu de la revolución de Abril.

Dos caballeros llegaron a entenderse para dar nuevo rumbo a la política, y la política que de entonces a ahora se viene haciendo no cuenta aún con la opinión expresa, libre, del pueblo español, el único soberano y del que «emanan todos los poderes».

En otros países el sólo intento de burlar la voluntad nacional—el caso Millerand en Francia—, equivale a un golpe de estado. Aquí, para que la política vuelva al cauce que le marcó el pueblo, para que desaparezcan las viejas normas, las camarillas que están en plena actividad, para destruir los bastidores entre los que se decide el rumbo de la política, se impone otro 14 de Abril u otra fecha posterior que, con más eficacia, restaure sólidamente el poder del pueblo.

E. BOTANA.

Gran Café Kursaal - Galicia

El Palacio de las Variedades

GRANDES DEBUTS TODAS LAS SEMANAS

Servicio esmerado :-: Artículos de garantía

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases
y estilos

BENITO CORBAL, 12 y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA

Para LA HORA

Presentes y adelante

A Enrique Botana, cordialmente

Me figuro que cuando en aquellos días ya pasados de Octubre las representaciones de toda la reacción española—desde el fascismo vaticanista hasta el falangista de Primo de Rivera—ofrecían sus aplausos a Alejandro Lerroux y García, lo hicieron sospechando que éste había asestado al proletariado el tiro de gracia. Al señor Lerroux cupió entonces, entre otros, aquel honor como pago a una vida de claudicaciones en ocasiones y de veleidades en otras. La magnitud de los sucesos y su trascendencia histórica, junto con el volumen y la calidad de la represión permitieron a nuestra burguesía vivir unos días aquella ilusión. Primo de Rivera no había conseguido en siete años lo que se fiaba al republicanismo histórico para hacer en un día. Y si la miel no se hizo para boca de asnos, fácilmente podemos explicarnos, dispensándonos de otras razones, el fracaso del magnate de ese republicanismo.

Será curioso y no digamos aleccionador el balance exacto que pueda hacerse para medir bien hasta dónde llegó nuestra situación difícil en virtud de la represión más cruel que se ha conocido y de los procedimientos a que se apeló para destruirnos. ¿Existimos todavía? ¿Cumplieron los designios que empujaron a todas las fuerzas de la burguesía a rendir homenaje público, y en algunos casos callejero, al presidente del Consejo de Ministros? No. La organización sufrió. Sufre aún. Pero sigue como siempre. Los quebrantos materiales no tuvieron repercusión en la moral de las masas. No importa que millares de militantes—los mejores—estén en las cárceles si los millares que quedan en la calle les suplen dignamente. El órgano del Partido está suspendido; y para cubrir su hueco reaparecen estos semanarios como LA HORA, indicando además con su reaparición que la reacción es en todas partes un hecho positivo.

Subsistimos. Y subsistimos convencidos de haber cumplido con un deber de gran alcance histórico. Subsistimos en disposición de situarnos de nuevo en aquella zona que nos corresponde... Todo ello con la misma ilusión y emoción que entonces lo hicimos.

Hará falta repetirlo: cualesquiera que sean los golpes que se nos asesten, ninguno puede hundirnos. A cualquier otro tipo de organización pudiera ocurrir igual por su falta de sólido contenido ideológico como porque su existencia no estuviera determinada por una necesidad histórica. A cualquiera, menos a nosotros. Y obsérvese, porque es muy interesante, que la reacción de las masas se ha manifestado y manifiesta con mayor vigor y pujanza allí donde la lucha fué más grave, e, implícitamente, la represión más cruel. Reaccionamos con afanes más amplios que nunca. Si algún día sufrió el proletariado trastornos análogos—1917—y cuando resurgió orientó su pensamiento y sus actividades en torno a lo que era ineludible deber y necesidad de derrocar la monarquía, hoy resurge con un convencimiento: el de que ha pasado la Revolución burguesa para ir decididamente a derrocar el régimen social imperante. Si ayer obró de una manera frente a aquella necesidad, hoy habrá—ya lo inició—de hacerlo de otra porque cada día tiene sus afanes y sus exigencias. Octubre no solo fué un torrente de violencias que tuvo en conmoción durante unos días al país. Fué también un hecho que sirvió para hacer cambiar la mentalidad de un proletariado que ante la historia podrá presentarse dignamente y con autoidad...

Estamos donde estábamos. No solo en deseo de seguir manteniendo la organización, sino también en disposición de luchar contra quienes quieran anular o amodorrar el espíritu que presidió aquel suceso tan trascendental. Estamos donde estábamos, igual para poner a contribución todo lo que somos en favor del Partido Socialista como para imprimir a éste la tónica que le corresponde, sin mixtificaciones más o menos reformistas. Estamos donde estábamos para decir al enemigo que esa es nuestra disposición, frente a la que se estrellarán todas sus diatribas; estamos donde estábamos, en fin, para decir a los que se dicen amigos que no dejaremos de advertir a la clase trabajadora desoiga cantos de sirena mejor o peor entonados.

De ahí su acierto, camarada Enrique Botana, al decir que somos los únicos con derecho a proclamar «¡Presentes y adelante!» Y de que somos los únicos con derecho a ello ya se convencerán a no tardar las huestes que hoy emplean esas palabras, y con ellas toda la burguesía española.

Madrid.

SÓCRATES GÓMEZ.

Sugerencias...

A un amigo, que por desconocer la doctrina de Carlos Marx, no está en nuestras filas.

El Marxismo no es creación artificial del momento. No es conveniencia momentánea, ni a largo plazo. Se lleva albergada en el pecho, o nace en él como producto del examen dolorido de la miseria en que se desenvuelve el trabajador. Por eso la Idea Marxista no es algo ajustado a unos moldes viejos. Ni es tampoco una imposición irreflexiva y tiránica a un determinado sujeto o en una colectividad.

Nace del convencimiento interno. Se funda en que cada cual ha de mirar al futuro sabiendo que es preciso transformar una sociedad carcomida en algo nuevo, generador de la expansión o libertad, del pan, trabajo, y que signifique la mínima felicidad de que tiene derecho a disfrutar todo ser humano.

El Marxismo no muere; porque a cada momento recibe el impulso de la juventud que le acompaña. Pero el Marxismo no se incrusta en los cerebros como una costra, a diferencia de los credos religiosos, ni se estanca, avanza, avanza.

Además. El Marxismo es vida. Es eso: Materialismo. Dolor en el cuerpo de la clase trabajadora; por eso lleva ese grito de rebeldía y ese ¡ay! que crispa nuestros puños con intención de arrancar de cuajo la causa.

Hemos dicho que es una intención, una sana intención, que es preciso sentir.

Aún es más. Nuestras doctrinas no vagan en el espacio de lo desconocido. Están representadas en los trabajadores conscientes.

No son capricho de unos cuantos ilusos o místicos. Son las ansias de una clase explotada... y el optimismo en la mañana que les dá aliento.

Llevan en sí el deseo de transformar la humanidad en una sociedad sin clases.

Con un horizonte puro, claro, diáfano... Miramos al futuro, redimió la nuestra clase—la clase trabajadora—y sobre las ruinas de un sistema viejo, contemplamos con una alegría inmensa, como se alza el Nuevo Mundo lleno de virilidad: ¡Es entusiasmo, también, en lo posible!

Nuestras doctrinas son fortaleza, que es necesario no confundir con brutalidad. No. Nuestra Idea es bondad. Si procedemos con energía es porque estamos seguros de que tenemos razón y lo hacemos en beneficio aún de los que no quieren comprendernos.

Si alguien cae en la lucha, no le llamamos como plañideras. Seguimos adelante y nuevos militantes pasan a sustituirle mientras los otros ¡cumplimos la justicia!

Es una corriente arrolladora de bríos mocosos que no se detiene porque no hay obstáculos capaces de impedirlo. Por el contrario; las crueldades cometidas en la persona de nuestros camaradas y la agonía en que se debate el sistema capitalista, justifican nuestro optimismo en el mañana y nos dan aliento para continuar en la obra ha tiempo emprendida.

Por otra parte—como consecuencia de lo primero—, el odio de clase se ha infiltrado en nuestras venas. Los muertos que al sucumbir confiaban en la victoria de la causa justa, no serán traicionados. Sabremos convertir en hechos ciertos lo que ellos no verán jamás; en atención al bienestar de sus hijos que son los nuestros, para que no tengan que decir mañana que sus pa-

dres se sacrificaron estérilmente por un Ideal.

Facilmente se comprenderá nuestra dialéctica y nuestro proceder: Parten para siempre de estos compromisos.

Sabemos que hermanos nuestros, inconscientemente, ayudan a los enemigos de la clase obrera; pero no le llamamos «ovejas descarriadas». Estamos seguros de que no codstituirán nunca legión, sino por el contrario, cada día serán menos los engañados, porque la cultura avanza y en ella confiamos.

No amoldamos el pensamiento de nadie—hemos dicho—. En nuestras filas cabe la reflexión sobre la bondad de la Idea.

No imponemos nada. Todo está supeditado al deber; pero no al deber por la ley, articulado y falso deber, sino al deber por convicción.

¿Pueden decir otro tanto nuestros enemigos de cualquier campo? ¿Pueden conceder más garantías de Democracia Proletaria interna? ¡Nunca! Porque saben que engañan y temen a qué se suscite la duda en el cerebro de sus militantes. Por eso hay dirigentes con manos de hierro que imponen su voluntad. Por eso al que comienza a dudar, le llaman «hereje». De aquí los «trece puntos», la «sumisión al jefe», entre los que se equivocan, si piensan en conquistar una masa que no tiene ni puede tener más redentores que su propia fuerza.

En resumen: estudio, trabajo, el bien general de los oprimidos. He aquí en qué radica nuestra potencia.

Pero el Marxismo es rebeldía; porque no podemos concebir que exista libertad mientras esté el poder en manos de nuestro enemigo: la burguesía. Es decir, «no habrá libertad política mientras no exista libertad económica»: Dilema.

De aquí, también, que aspiremos a la conquista del poder. Por eso se esfuerzan en enfrentarnos con la clase trabajadora, sin darse cuenta—¡ingenuos!—que contra nosotros mismos no hemos de hacerlo. Más claro: Los partidos marxistas están formados por hombres con conciencia de clase; traba adores del campo, del taller... que no se volverán contra sí.

Lée, pues, nuestras publicaciones. Establece comparación entre el Marxismo y cualquier otra idea política. Fíjate en el porqué de que existan unas y otras, y te convencerás. Observa en la hipocresía jesuítica que encierran todos los postulados... los trece puntos... la sumisión al jefe... ¿No implican una distracción para que no comprendas sus verdaderos propósitos? No te dejes engañar amigo; te aplastarán.

Que cada trabajador se fie en sí mismo; os aconsejamos.

Si así le creéis ayudados con vuestro esfuerzo. Lo dice un marxista que no ha tenido que recurrir a citas de ningún género para sentirse tal.

MANUEL BUJÁN RIVAS.

Pontevedra, julio de 1935.

LA HORA

Precios de suscripción

En la capital, al mes, 0'60 ptas.—Fuera, trimestre, 2'25, pago adelantado.

EDITORIALES

¡SOMOS LOS MISMOS!-NO HEMOS RETROCEDIDO, NI RETROCEDEREMOS

La prensa derechista, esa «buena prensa» jesuítica de los grandes Truts, continúa ahora que «aún tenemos puesta la mordaza» su intensa labor de acuse y desorientación de las fuerzas izquierdistas y muy particularmente de los socialistas. Dicen que en nuestras filas han empezado las excisiones. ¡Incierto! El Partido Socialista continúa después de Octubre aún más unido que antes. Es más, no tan solo no hemos claudicado de nuestros ideales, sino que los tenemos más arraigados. Antes éramos unos perfectos convencidos, ahora, además de esto, ¡somos fanáticos! Aún perduran en nuestros oídos aquellas acusaciones de la canalla derechista relativas a «huérfanos con los ojos saltados a punta de navaja», «sacerdotes quemados vivos y después descuartizados», «cadáveres expuestos con el vientre abierto en canal», «mujeres ultrajadas», «fábricas y minas destruidas» etc., etc. ¡Nada de esto es cierto. El Gobierno envió en aquella fecha a Asturias al Inspector Médico Sr. Espinosa Fernández y éste elevó al Ministerio un informe de su inspección, en el cual, «negaba que se hubieran cometido los «actos de vandalismo» que cierta prensa propalaba». Puede decirse más ciudadanía y humanidad a unas turbas revolucionarias? A unos hombres que se alzaron ante un poder que habían asaltado las fuerzas enemigas, y que amenazaba con el hambre y la ruina de muchos hogares proletarios? ¡No! No se les puede pedir. Y aunque ahora se les pidiera, estos lo negarían. Puede por lo tanto la prensa jesuítica, continuar su inútil campaña de desorientación y acuse. Nosotros somos los mismos. Estamos en las mismas posiciones—y trabajo les costará desplazarnos. ¡Quel intenten!—En esta República de trabajadores de todas clases, no puede haber un «socialismo rosa». Nosotros solo lo concebimos rojo, ¡muy rojo!, como las lágrimas de sangre que lloran las madres y familiares de nuestros camaradas

muertos y presos. ¡Ese es nuestro dilema!

LAS ALIANZAS OBRERAS

En el último pleno de la Federación Provincial Socialista, se acordó intensificar la constitución de las Alianzas Obreras, aún sin formar en casi todos los pueblos de esta provincia. El acuerdo en sí es de todo punto interesante. Con él se demuestra que nuestro organismo provincial, mantiene en todos sus puntos el programa anterior al 6 de Octubre.

Ahora, vista la orientación seguida en este aspecto, preciso es que las entidades de la Unión General de Trabajadores y del Partido, se esfuercen por crear las Alianzas. Más que nunca son necesarias en los presentes instantes. El proletariado español, inspirándose en las necesidades de los momentos que vivimos, procede se apreste a formar la Unión Sagrada. Las Alianzas Obreras son, precisamente, los indiscutibles órganos de esta unidad de los trabajadores. Hay, pues, precisión de establecerlas en toda la provincia, para dar mayor fortaleza al obrerismo organizado, para unificar la acción de todos los trabajadores.

Apréstense, pues, todos con sinceridad y limpieza de intenciones a la rápida organización de las Alianzas; pongan su voluntad decidida en dar pronta cima a esta necesidad, y todos habremos prestado un gran servicio a la causa que nos es común.

EL PARO EN PONTEVEDRA

La falta de trabajo en nuestra ciudad, desde hace muchos meses, alcanza proporciones jamás conocidas. Esta crisis de trabajo tiene sumidos en la más espantosa miseria a millares de familias; pero, como es lógico, también hace sentir sus desastrosos efectos en la industria y comercio, porque en sus cajas falta el saneado ingreso de la masa obrera.

Esta plaga que se padece en Pontevedra, es un pequeño reflejo de lo que ocurre en todo el país; a pesar de las promesas electorales de noviembre del 33 y de las hechas después en la

Contra la pena de muerte y por la amnistía

Múltiples dificultades puestas por las autoridades hubo que vencer, para que pudiese celebrarse el domingo en la Casa del Pueblo de Vigo, el mitin que hemos anunciado en el número anterior. Concedido el permiso con reservas por el comisario de Policía, jefe de la brigada social, para que autorizase la fijación de carteles y reparto de hojas, fué preciso obtener el correspondiente permiso del Gobernador de esta provincia. Y, aún obtenido este permiso, y después de cumplir la ordenada por la autoridad provincial, de que se borrara de los carteles las líneas que sirven de título a estos, los jóvenes socialistas que tomaron a su cargo la tarde del sábado el pegar los carteles y repartir las hojas anunciadoras del acto, fueron llevados por guardias a la Comisaría y retenidos allí largo tiempo, haciendo

por este procedimiento ineficaz casi el anuncio del mitin, por haber transcurrido la hora de salida del trabajo en fábricas y talleres.

A más de esto, los dos diarios locales, a los que bajo sobre se remitieron la convocatoria del acto, hicieron caso omiso de ello, silenciando la celebración del mitin.

Sin embargo, éste se celebró, no sin que el delegado de la autoridad que estuvo presente en el mismo, comunicase que de orden del Gobernador, reiterada, estaba prohibido a los oradores censurar al Gobierno y hacer referencia a malos tratos a presos, con la advertencia de que de faltar a esta orden lo más mínimo, sería suspendido el acto.

Presidió Botana y dirigieron la palabra a los concurrentes, el joven Antonio Ennes y los veteranos José Bermejo, Apolinario Torres y Antonino Bilbao. Fueron muy aplaudidos los oradores, que estuvieron enérgicos aunque ceñidos a los temas motivo del mitin: amnistía y pena de muerte.

En el jol de la Casa del Pueblo se colocaron dos mesas con pliegos que se llenaron de firmas para pedir el indulto de los reos de Turón y amplia amnistía para los presos políticos-sociales.

A la terminación se hizo colecta para nuestros presos.

Un buen acto, a pesar de todo lo que queda expuesto.

GRAN CAFÉ MODERNO

CAFÉ EXPRÉS Y CONCENTRADO

SERVICIO ESMERADO

Plaza Pablo Iglesias.—PONTEVEDRA

Administración: Avenida Sta. María, 16

prensa y comicios por los políticos de la actual situación.

Millones y más millones se barajaron y una parte pequeña se votó para remediar el paro; pero el resultado lo tenemos a la vista: el pan sigue faltando en los hogares proletarios; la escasez de trabajo persiste en las mismas graves proporciones; el comercio no se mueve y la industria en general languidece cada día más; todo lo cual contribuye a empeorar el insoluble problema de la vida.

Volverán nuevas elecciones, y estamos seguros que los reventores de ayer y de hoy—derechas y radicales—repetirán en sus mítines y prensa, sus falsas promesas. Pero los trabajadores seguirán arrastrando su calvario de hambre y miseria.

¿Habrán aún incautos que fien en las promesas de sus verdugos? ¿Y esos comerciantes e industriales modestos, persistirán en su error de apoyar situaciones políticas que fomentan la miseria en la clase trabajadora, que es la que consume, cuando trabaja, sus artículos?

desde hace ya cinco años el paro está completa y definitivamente liquidado en la Unión Soviética. Esta es la única razón que ha motivado la cesación del pago de los seguros de paro. Es un hecho que en la Unión Soviética todos los ciudadanos, obreros, empleados, campesinos y artesanos, lo mismo que los miembros de sus familias de más de 16 años, jóvenes y viejos, calificados o no calificados, tienen la certeza de encontrar ilimitadas posibilidades de trabajo.

Hay más. El carácter progresivo de nuestro sistema económico nos ha dado la posibilidad, no solamente de liquidar el paro, sino también de suprimir las causas que lo engendraban, las fuentes que le alimentaban.

La producción de la gran industria en 1934 se ha triplicado con relación a 1930 y ha pasado de 17 a 50 millones de rublos; durante este período, el número de los asalariados se ha duplicado, pasando de 11,5 a 23 millones. Las informaciones del director eran, pues, absolutamente exactas, cuando ha hablado de la importancia de la industrialización como factor de desaparición del paro.

Tengo, sin embargo, que señalar que si el desarrollo de la industrialización socialista ha sido la causa principal, no ha sido la única causa de la desaparición del paro. Otra causa de la desaparición del paro, y sin duda la más decisiva, ha sido la colectivización de la agricultura. Hoy, las tres cuartas partes de las explotaciones agrícolas, están agrupadas en los koljoses. Los koljoses son cooperativas de campesinos que han agrupado sus instrumentos aratorios y que trabajan en común sobre la tierra nacionalizada. El Estado, por su parte, acude en ayuda de los koljoses por medio de la organización de las estaciones de máquinas y tractores que, de una parte, proveen a los koljoses de los principales medios de producción, y, de otra parte, organizan la actividad de las explotaciones colectivas. La colectivización agrícola y las estaciones de máquinas y tractores han modificado radicalmente el conjunto de la vida campesina. El trabajo agrícola se ha aproximado al trabajo industrial y de este modo son poco a poco suprimidas las contradicciones entre la ciudad y el campo.

El problema del paro de la juventud constituye también un punto especial del orden del día de esta Conferencia. Este es un problema especialmente serio, pero que no existe ya en la Unión Soviética, pues es especialmente nuestra juventud obrera

Desde Marin

Comentarios

En uno de los papeluchos de propaganda para la concentración de «gazapos» de Jap, que celebrarán mañana en una finca de recreo de esta localidad, después de varios párrafos de fobia contra el marxismo, leemos uno que dice así: «¡Obreros! El que no trabaje que no coma».

Nosotros decimos: Todo lo malo tiene algo bueno; y si el marxismo, para ellos, es un ideal «malo», ¿para qué apelear al artículo 1.º de la Constitución de la Unión de R. S. Soviéticas? ¿Es que lo que pretenden los señores que tuvieron durante cuatro siglos establecido el derecho de pernada, es aplicarse al trabajo dejando de explotar a los obreros, con jornales de hambre, como por ejemplo los del Doctor en Rellenos?

¿En qué país se creen estar, farsantes?

Por todos los rincones de Marin se comenta sabrosamente como los gestores de nuestro municipio tratan de repartirse unas plazas que están anunciadas para cubrir las en propiedad; pues se llegó a cometer tan grande inmoralidad como la de que dos gestores han renunciado el cargo de concejales para enchufarse en los que se van cubrir.

Otro comentario muy sabroso, es el que nuestra Corporación en sesión supletoria del día 8 del corriente, acordó crear una plaza de guardia rural para el ya célebre «Naviera del Campo».

¿Hasta cuándo vamos a ser regidos por esta tropa...?

El comentario que publicamos en nuestro número anterior, con referencia a la actuación de varios compañeros comunistas dentro de la Sociedad de Oficios Varios y con relación al conflicto que la Federación sostiene con el propietario del Parque Marin, obligó a que se entrevistase con el Comité de la Federación local obrera una comisión del organismo provincial del Partido Comunista, requiriéndole para que les explicase la actuación de dichos compañeros, a lo que accedí gustoso ante un representante de los disiden-

tes. Expuestos los argumentos acusatorios y los descargos de los acusados, los compañeros del organismo provincial reconocieron la razón del Comité y la veracidad de nuestra información, requiriendo a los compañeros disidentes a que hicieran una rectificación ante los demás compañeros por su equivocada táctica sindical, pues la táctica que el partido le marca no es la de dividir sino la de unir en estrecho lazo a todos los obreros.

Esperamos que así lo hagan los compañeros comunistas de esta localidad por bien de todos, y aplaudimos sin reservas a los comisionados, por su clara posición y su celo en resolver rápidamente un asunto enojoso que venía a dividir a los trabajadores marinenses.

Sindicales

La Sociedad de Carpinteros Elaboradores en Madera y Similares, nombró la Junta directiva para el segundo semestre del año actual, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente, Manuel Solla Loira; vice, Angel Folgar Bermúdez; secretario, Miguel Briones Barca; vice, Francisco Caamaño; contador, Francisco Santiago Acuña (reelegido); depositario, Manuel Romero; vocales, Manuel Fandiño y Narciso Rodríguez.

El Comité local de la Federación, está organizando varios actos de propaganda en pro de la Amnistía y en contra de la pena de muerte, para los cuales cuenta con la colaboración de varios compañeros de esta localidad y de Pontevedra.

La Sociedad de Canteros y Similares, en su última reunión acordó enviar al Presidente de la República y al de ministros, telegramas pidiendo el indulto de los condenados por los sucesos de Turón. Con el mismo fin cubrieron varios pliegos con las firmas de sus afiliados.

CORRESPONSAL.

Los originales al Director Avenida Sta. María 16

El país sin parados

Discurso del representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la Conferencia Internacional del Trabajo.

El 13 de junio, el representante de la Unión Soviética, profesor Markus, ha pronunciado en la Conferencia Internacional del Trabajo un discurso, del cual publicamos los extractos siguientes:

Señor presidente, señoras, señores: Los delegados de la Conferencia saben ya, por el informe del director, que el gobierno de la Unión Soviética ha comenzado, desde el mes de enero último, a estudiar atentamente la actividad de la organización internacional del trabajo. Yo he tenido el honor de seguir los trabajos, durante las tres últimas sesiones del Consejo de administración. La misma tarea me ha sido confiada en esta Conferencia.

El informe presentado por el director, que ha hecho un esbozo de la economía mundial, de la legislación del trabajo y de la suerte de la clase obrera en los diversos países, constituye un documento interesante y muy vasto. La dirección ha tenido la amabilidad de consagrar algunas páginas al mejoramiento de las condiciones de trabajo y del nivel de vida de los obreros en la U.R.S.S. y de comprobar la importancia internacional de nuestro desarrollo nacional, de nuestra legislación y de nuestras experiencias socialistas.

Creo poder deducir de esto que una rápida exposición de las condiciones de trabajo en la Unión Soviética ofrecería un cierto interés para la Conferencia. Numerosas cuestiones planteadas por los delegados han reforzado en mí esta convicción. Me permitiré, pues, completar las indicaciones del informe en lo que concierne a la Unión Soviética. Hablaré, en primer lugar, del problema del paro, que constituyen precisamente la base de los trabajos de esta Conferencia. Hablando de la Unión Soviética, el director ha constatado que el pago de los seguros de paro había cesado desde últimos del año 1930, y que era necesario sacar de esto la conclusión de que, según todas las apariencias, no queda ya en este país más que muy poco paro. Tengo un gran placer al poder precisar estas indicaciones y declarar que

la que se beneficia de la desaparición del paro. Los últimos censos del personal obrero establecidos por el Consejo central de los sindicatos soviéticos muestran que, aun manteniendo sus antiguos cuadros, la industria ha atraído a millones de jóvenes de las ciudades y los campos. Aproximadamente el 40 por 100 de nuestros obreros son gentes de 16 a 22 años. En 1933, la edad media de los obreros era de 26 a 28 años en diversas ramas de la industria mecanizada. Todavía en 1933, nuestros cuadros de especialistas salidos de las facultades y trabajando en la industria y en los transportes, estaba constituida en un 50 por 100 por jóvenes que habían terminado sus estudios durante el primer plan quinquenal. A primeros de 1934, el 50 por 100 de los estudiantes de las facultades eran obreros o hijos de obreros.

Desde 1930, no es ya el paro, sino la escasez de obreros manuales lo que nosotros tememos. En realidad, el rápido desarrollo de la industria, la creación de nuevas ramas industriales, el número sin cesar creciente de nuestras fábricas hacen sentir actualmente a la Unión Soviética una falta de obreros calificados y especializados. Es por esto por lo que se plantea hoy ante nosotros la formidable tarea de elevar la cualificación de nuestros cuadros. Los resultados de este trabajo son ya muy apreciables. Basta indicar que de 1929 a 1934 250.000 especialistas han salido de nuestras grandes escuelas, que 560.000 estudiantes han terminado los cursos de las escuelas técnicas medias y de las escuelas profesionales. El contingente anual que sale de las facultades se ha duplicado este año, y se ha triplicado para las escuelas técnicas. Gracias a este trabajo intensivo para la formación de cuadros y la promoción regular de obreros experimentados, el número de los ingenieros y de los técnicos de la industria ha pasado de 100.500 en 1928 a 408.000 en 1934. Para comprender la importancia de estas cifras, es necesario recordar que la industria rusa no poseía en 1913 más que 45.000 ingenieros y técnicos. Su número, pues, casi se ha decuplicado bajo el régimen soviético. Paralelamente, el número de los obreros calificados se ha multiplicado rápidamente. De 1929 a 1934 hemos formado 1.102.000 jóvenes obreros calificados salidos de las escuelas de aprendizaje que existen anexas a nuestras fábricas. También millones de obreros han seguido los cursos de las escuelas preparatorias sin abandonar su trabajo.

(Continuará).

LA EMIGRACION

En Septiembre de 1930, escribí un artículo en la página extraordinaria que «El Pueblo Gallego» dedicaba a Porriño con motivo de sus fiestas tradicionales, y que decía así: «Porriño y la Emigración». Porriño es uno de los pueblos que, proporcionalmente, contribuye a la emigración gallega; y por esta fecha, con motivo de los espléndidos festejos que se celebran tradicionalmente todos los años en el mes de Septiembre, todos los porriñeses emigrados sentirán más avivado el sentimiento nostálgico de la «morriña» gallega. Por un momento, pasarán por sus imaginaciones todos los recuerdos del terruño tan lejano y amado.

Recordarán unos, que años atrás, con el alma llena de ilusiones, llegaron a la riente América con voraces deseos de triunfo, de conquistas, alentados por el ejemplo del vecino, que a fuerza de ahorros y privaciones, consiguió labrar una fortuna, en la que el factor suerte jugó un papel tan importante. Otros, huyendo de la miseria que reinando en tantos hogares, muchos recién formados, dirigieron sus ojos a la rica América, y después de haber hipotecado todos sus bienes, consiguieron reunir el dinero imprescindible para pasar el charco en un pésimo viaje de tercera, dejando a sus deudos con la esperanza de recibir el ansiado giro, para liberar el trozo de tierra, mutilado por el oprobio de tanta renta y desahirse de las garras del avariento usurero que de la miseria y necesidad de los pobres, llena sus arcas en fabuloso negocio. Y para eso, para dejar en girones el martirio de una vida de trabajo y privaciones entre las afiladas manos del odioso prestamista, es para lo que han ido tantos en pos de la Fortuna.

Llegados al extranjero, en los umbrales de lo desconocido, comienza la penosa peregrinación en busca de trabajo. Para cada colocación que anuncian en la Prensa, ofreciendo exiguos sueldos, se agolpan en apretado haz, formando numerosos grupos, cientos de obreros sin trabajo. ¡Y sólo es uno el favorecido! Los demás con el desaliento en el alma, la desesperación en todo su ser, continúan en busca del mendrugo de pan, que constituye el calvario de la pobre gente...

Pero a pesar de todo esto, la emigración continúa siendo una plaga que nos diezma considerablemente: nuestra juventud se expatria en legiones numerosas, y muchos hogares quedan desiertos por la general desbandada; y así, en el éxodo a las márgenes del Plata, a las costas brasileñas, a las playas de las Antillas, van llegando falanges de emigrantes, con un optimismo tal, que digérase iban a la conquista del Mundo, para encontrar muchas veces el fracaso.

Más para evitar los tropiezos que en el extranjero encuentra el emigrante, es necesaria la preparación de éste para la lucha por la existencia, creando Escuelas de Emigración donde se especialicen, con arreglo a sus conocimientos e inclinaciones, en los distintos ramos del trabajo; Bolsas de Trabajo que sustituyan el bochorno de esas agencias insolventes, que despiadadamente explotan al hombre, la miseria y el deseo de trabajo. Solo entonces se evitará el dolor y vergüenza de tanto compatriota mendi-

gando por las magníficas avenidas de las populares ciudades extranjeras.

Pues bien; hoy tenemos que decir lo mismo, desgraciadamente. La emigración continúa y aumenta de una manera considerable.

El único consuelo que queda a los pueblos de España es la Emigración. Los hombres jóvenes se preparan para embarcar. En España no hay trabajo y tratan de buscarlo en otra parte. La emigración continúa. Otra vez madres y esposos estrechando entre sus brazos, en los muelles, a los seres queridos que tardarán mucho tiempo en volver o no volverán nunca, porque rendirán su tributo a la muerte en otras tierras.

En las elecciones de Noviembre todas fueron promesas que no se llegaron a realizar. El paro obrero aumentó de una manera aterradora y nada se hace para evitarlo, aunque sólo sea en parte. Causa dolor ver tirados por las calles, implorando la caridad pública, a tantos hombres jóvenes y recios, que desean trabajar, a sabiendas de que continuarán siendo vilmente explotados.

Búsqese el remedio a tanta miseria. Evítase de una vez para siempre el dolor y la tristeza que reina en los hogares proletarios. Repártase entre éstos las grandes extensiones de tierra de la grandeza. Ejecútense obras por cuenta del Estado. Hágase movilizar el dinero que guardan los grandes capitalistas. Impónganse fuertes impuestos a las herencias e impídense las grandes concentraciones de la riqueza. Sólo así podrá conseguirse el seguro contra el paro y el retro obrero y combatir la emigración.

VICTOR VALVERDE MAYO.
Porriño, julio de 1935.

Agrupación Socialista DE PONTEVEDRA

NOTA DEL COMITÉ

En la última reunión celebrada el día 10 del corriente mes, tomó el acuerdo, entre otros de interés, de aceptar la baja a la afiliada Dolores Sánchez y expulsar a Domingo Costas y Antonio Fandiño, por haber comprobado que el primero pertenece también al partido Comunista y el segundo tiene solicitado su reingreso en ese partido.

También se acordó expulsar a perpetuidad, para que nunca pueda pertenecer al Partido, al ex afiliado Vicente López Mosquera, por su conducta antisocialista observada hace unos meses. Este acuerdo será comunicado a la Ejecutiva del Partido, a la de la U. G. T. y al Grupo de Abogados Socialistas, para que obren en consecuencia.

El Comité.

PRINCIPAL

Mañana Domingo

CARMEN GUERRERO, ALFREDO DEL DIESTRO y JULIO VILLARREAL, en su obra cumbre y emocionante

Oro y Plata

HABLADA EN ESPAÑOL

Es la historia de un gran amor, en el espléndido marco de las montañas mejicanas. Película de presentación irreprochable, cuajada de emotivas escenas.

Antes que por las alianzas electorales con Partidos republicanos, estamos por las alianzas para todos los fines con los Partidos de clase.

En estos momentos no desdeñamos las primeras; pero, en cualquiera circunstancia, nuestros votos serán para las segundas.

Cohetes luminosos...

UNAS preguntitas a los señores directivos de la Sociedad Recreo de Artesanos:

¿Nos pueden decir ustedes, señores de la Directiva, desde cuando están autorizados para inmiscuir el nombre de la Sociedad que regentan, en cuestiones políticas? ¿No conocen el artículo 5.º del título I del Reglamento, aprobado la noche del 17 de Julio de 1934 y que empezó a regir el 1.º de Agosto del mismo año? Creemos lo conocerán, por cuanto, tenemos entendido, fueron ustedes mismos los iniciadores del Reglamento nuevo y los firmantes del mismo, en su calidad de directivos.

Hecha esta pregunta, viene la otra:

El pasado domingo celebraron junta ordinaria, ustedes, los directivos. Ustedes mismos facilitaron una nota a la prensa —¿para qué y con qué fin?— en la cual decían haber acordado telegrafiar a determinado Ministro, dándole las gracias por el interés que se tomaba para que se construyera un edificio oficial en esta capital... ¡Miren ustedes qué cosas...! ¿Cómo no se les ocurrió también telegrafiar al «Bola Negra» por el asunto de las escolleras...? Y también... a los diputados que en estos días de calor asisten a las sesiones.

¡Vaya hombre, vaya! Desde que «nos autorizaron» para jugar... al lipe... en Artesanos, hasta la Directiva se ha vuelto «eufórica».

PRIMERO es el Centro Radical, el que públicamente dice que no tiene «arte ni parte» en el feo asunto de la escollera y la playa.

Más tarde surge Emiliano, el cual manifiesta que se opondrá a que se le conceda la escollera a su íntimo y fiel amigo, Rey Durán.

Bueno; pues ahora solo falta que Rey Durán, diga, poco más o menos, esto:

«No aceptaré, y en esta actitud resistiré hasta llegar al sacrificio —moneda corriente en todo buen radical—. La explotación de la escollera que solicité por malos consejos de correligionarios y «técnicos», por estar convenido que tanto el arenal como aquellas negras y cortantes piedras, constituyen la vida y el único sustento de cientos de pobres familias».

¡La comedia quedaría completa!

EL otro día se vió en la Audiencia la vista, por el Tribunal de Urgencia, para juzgar a un puñado de fascistas de Vigo, acusados de reunión clandestina y, al parecer, ocupación de varias armas de fuego.

Al ir conducidos de la Audiencia a la Cárcel, los susodichos niños «bien» entonaron varios vivas a la guardia civil.

Se trataba de unos vivas entre inconscientes y de agradecimiento a la fuerza que los acompañaba, por llevarles sin esperar...

¡Bien los merecían!

EN el último acto de Mestalla—el de los radicales—Lerroux dijo: «Hay que excluir la ideología de los partidos obreros, que contribuyen a desprestigiar la República».

Sí, sí. Aunque nada más sea en esto, marchamos de acuerdo con D. Alejandro.

La República, esta República, para la banca, para los terratenientes, para la iglesia, para los grandes negreros negociantes, para los radicales y los Marchs.

¡Qué les aproveche!

NOS enteran que hace algunos días, varios vecinos de la barriada de la Virgen del Camino, se acercaron al Alcalde gubernativo para protestar por unas grandes piedras que tenía abandonadas en la vía pública D. Fernando Riestra, entre las cuales había crecido un espeso zarzal.

El Alcalde, seguramente teniendo en cuenta que el Sr. Riestra es radical, y que para algo lo es, envió a unos obreros municipales a retirar las susodichas piedras, evitándole a su correligionario un gasto que se calcula en unas treinta pesetas.

Al mismo tiempo y aprovechando que los obreros que paga el pueblo estaban con las manos en la masa... de tan benemérito radical, como seguramente lo es D. Fernandito, aquellos entraron en su finca en donde hicieron una pequeña chapuza, que según nos aseguran, consistió en arrancar unos postes de viña mal colocados, en cuyo trabajo invirtieron más de un día.

Nosotros aconsejamos al D. Fernandito, reclame ahora a don Vicentito una zurcidora para sus calcetines. ¡Para algo es radical! Y el radical que no se aproveche, es más que tonto.

Se ha suprimido la prostitución

Esto ha dicho el Gobierno desde «La Gaceta», sino esto, algo parecido. Es decir, lo que parece «quiso decir» es que queda abolido el lupanar; tampoco es verdad, aunque lo asegure «La Gaceta».

Un día, uno de los conspicuos de ese conglomerado que rige los destinos de España, nos dejó sorprendidos manifestando en un discurso que «suprimiría la lucha de clases en España»; los socialistas quisieron ayudarle en Octubre en su tarea, no lo consiguieron y eso que pusieron en ello la mejor intención.

Quedamos en que no se pudo suprimir la «lucha de clases», ni por parte de algún conspicuo gubernamental ni desde la calle; pero ahora el Gobierno vá en serio y suprime de un plumazo la prostitución. ¡Son muy grandes los gestores nacionales!

¿Qué van hacer con esas pobres mujeres recluidas hasta hoy en los lupanares? Nada nos dicen de ello. La prostitución reglamentada se transformará en clandestina; siempre resultará menos cruda; el buen gusto, el bien parecer y la moral cristiana al uso, siempre salen ganando; pero, sería más humano no poner el dedo en la llaga de ese purulento tumor social, hijo mayor del capitalismo. Mientras existatal régimen tiene que existir forzosamente prostitución. Mientras se puedan comprar y vender conciencias y honras, habrá prostitución; que esa es la palabra que se aplica a la venta de honras, cuerpos y conciencias.

Dicen nuestros profundos filósofos del catolicismo, que Dios ha creado los pobres para que los ricos puedan ejercer caridad. ¡Admirable! Se conoce que ese Dios también ha creado la prostitución «menor» para que las desocupadas damas católicas puedan dar «buenos consejos» a las desdichadas que prostituyeron sus maridos (después de prostituirse ellas también) y sus hijos.

¡Prostitución! Esa es la palabra que todo lo llena en el régimen capitalista; se prostituyen las mujeres, se prostituyen las plumas, se prostituyen los fun-

cionarios, los políticos, los gobernantes, los artistas, los poetas, los ideales; todo se prostituye si llega el caso. Mientras haya quien pueda disponer de cuantiosos medios económicos y por consiguiente quien carezca de ellos, éstos tendrán que tener una gran fuerza de voluntad para no rendirse a la prostitución. El día que todos los medios y actividades económicas no estén en manos de unos cuantos individuos y sean patrimonio de la colectividad, creadora y productora, se habrá acabado con la prostitución; nadie se podrá vender porque no tendrá necesidad. Además, nadie tendrá «botín» para corromper y prostituir, y entonces es cuando el amor reinará como único soberano y señor.

La prostitución acabará el mismo día que acabe la lucha de clases. Antes, imposible.

Correspondencia

DIRECCIÓN

M. P.—Meavía (Forcarey).—Recibidas sus cuartillas tarde, se publicarán en el número próximo.

L. de S.—Isla de Arosa.—Su correspondencia llegó retrasada.

ADMINISTRACIÓN

E. L.—Cambados.—Traslados su petición sobre la liquidación atrasada al Administrador saliente.

R. B. G.—Sisán.—Recibimos su carta. Tiene usted razón al quejarse. No le enviamos el número anterior por olvido.

IMPRENTA

La Popular

Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos para las Sociedades Obreras.

Calle de Charino, 7
PONTEVEDRA

Trabajadores:

Leed y propagad

LA HORA

Vinos - Jerez - Coñac
Casa fundada en el siglo XVII
La más antigua de Jerez

De Cambados

SE COMENTA...

... Que la festividad de san Benito es una cosa tradicionalísima.

... Que a ella concurrían gran número de romeros de distintos pueblos y regiones con su correspondiente promesa.

... Que en vida del párroco antecesor a éste, se hacían espléndidas fiestas sin recurrir al bolsillo de industriales y vecinos.

... Que el santo, con el importe de dichas promesas, reúne lo suficiente para hacer aquellas y más fiestas.

SE SABE...

... Que este año no se celebran estos tradicionales festejos.

... Que la comisión nombrada por el cura con objeto de reunir fondos para tal festividad, no reunió la cantidad suficiente para tal fin.

... Que para esa cantidad tope, solo faltaban de 125 a 150 pesetas.

... Que hubo quien se ofreció para recaudar del vecindario la diferencia y también quien la abonaba de su bolsillo, sin que fuese aceptada esa proposición.

SE MURMURA...

... Porqué el señor cura no admitió esta última proposición.

... Que no le convienen ciertas fiestas profanas a fin de encerrar a sus ovejas en el campo de fútbol y cine de la juventud católica.

... Que a este cine ya no concurren más que los hipócritas obligados, por ser excesivamente malo.

... Que el año pasado sucedió un caso parecido a este, efecto del cual surgió una comisión de industriales encargados de recaudar y entregar fondos a ese señor, para traer una buena banda de música, lo que no se consiguió, ni se dió cuenta del por qué.

... Que amenazó desde el púlpito a los fieles con no hacer ningún festejo profano si el pueblo no pagaba lo que él quería.

... Que es vergonzoso suceda por primera vez no se hagan las vísperas o verbena correspondiente, así como nos traigan para el día del santo una «charanga» poco adecuada para esta clase de festividades.

... Que estamos llegando al caos faraónico.

NUESTRO COMENTARIO

A juzgar por lo que se comenta, sabe y murmura, este es un caso único que solo aquí puede suceder. ¡Oh fanatismo e hipocresía, que grande eres!

Todos; altos, bajos y medianos en esta tradicional romería de san Benito, recuerdan y se dan cuenta de lo pasado, presente y porvenir de ella.

Antes, cuando teníamos un párroco si se quiere por su pensar algo inquisidor, jamás el pueblo sufrió la desilusión de que faltasen sus festejos más populares,—pudiéramos enumerar varios—, puesto que en ellos si bien no buscaba innovaciones, sí se preocupaba de con-

!Trabajadores, republicanos de izquierda, antifascistas todos! ¡Salvemos a los cuatro condenados a muerte de Turón! ¡Ni una sola ejecución más!

!AMNISTIA!

servar su tradicionalismo. Hoy se da el caso opuesto.

Un señor cura nombrado por imposición popular, saltando por encima de las normas establecidas para su nombramiento, de golpe, y sin saber como, se adeuñó de ese sector que lo impuso y hace y deshace a su manera.

Valiéndose de no sabemos que artes, organiza las juventudes católicas; consigue miles de duros para la construcción de un edificio destinado a tal fin, (aunque con otras miras); más tarde, compra un edificio que pretende destinar a las juventudes femeninas de Acción Popular, e impone al pueblo con este motivo su voluntad; ¡todo está a su lado! Y este señor no puede hacer las fiestas de un san Benito tan romántico como el de Cambados, que al fin y al cabo tiene más miles de pesetas que él.

Pero surge ahora una de las pequeñas exigencias del pueblo y es que se respete su tradición, y él por su imperiosidad se erige en gigante y dice: ¡Aquí no hay más que mi voluntad!

¿Qué debe hacer ese pueblo? ¿Continuar rindiendo tributo al único que nada dá y todo lo exige?

Hemos de hacer notar también que dicho señor en todas sus manifestaciones, pretende hacer creer que Cambados es eminentemente católico. Si eso es verdad, ¿cómo al hacerse una colecta para esta festividad, no responde a sus propósitos?... Nosotros suponemos el por qué.

Al domingo piden a domicilio para cuanto figura en el *santo ral*. También lo hacen con frecuencia para casos extraordinarios, con objeto de darles mayor esplendor. A las procesiones —que no son pocas al año— hay obligación de asistir con vela. Los bautizos, casamientos, actos fúnebres, toques de campanas, etc., etc., son bien cobrados, y de ello resulta que con su cantidad se llevan todos los ahorros que puede hacer un pueblo del cual nadie se preocupa para buscar ingresos. Solo así se explica se lo lleve todo este monstruo insaciable que se dice representante de la curia romana y de Dios en la tierra.

Suspendemos este comentario por hacerse demasiado extenso, agradeciendo al pueblo tome buena nota de él, así como de la hoja publicada por esta Agrupación Socialista a raíz de la inauguración del edificio destinado hoy a la Juventud Católica, en la que comentábamos a lo que llegaría este señor que todo lo promete pero que en realidad todo lo absorbe.

¡Cambadeses! ¡Alerta en nuestras funciones! ¡Alguien se preocupa más que de vuestro porvenir, de estrujaros como limones!

¡Viva el Partido Socialista!

UN SOCIALISTA.

Cambados, Julio de 1935.

Este es el grito que arranca de las entrañas de las masas populares, frente a la nueva amenaza de ejecución que se cierne sobre cuatro proletarios en Turón y ante la angustia de docenas de millares de madres, hijos y compañeros que junto al dolor de tener alguno de los suyos en presidio sufren la cruel agonía de los hogares sin pan.

El noble sentimiento del pueblo está pendiente de la enorme condena de Turón. Nueve meses nos separan de los días de Octubre en la hora de pronunciarse el terrible fallo. Este no debe, no puede ser sancionado sopena de ser más crueles que en las guerras, pues en ellas se respetaba a los prisioneros.

Los condenados a muerte en Turón son hombres que han luchado por un ideal, son prisioneros de la guerra civil. Y un gobierno de la República que indultó primero y amnistió después a los sublevados monárquico-fascistas del 10 de Agosto, ¿podrá negar ahora el indulto a los cuatro obreros de Turón?

Las masas populares que arrojaron a los Borbones, ni aún en los momentos que pudieron hacerlo contra los enemigos de la República, quisieron legalizar la pena de muerte. Las Constituyentes cediendo a esta voluntad del pueblo laborioso abolió tan enorme sanción. ¡Y esa Constitución está vigente! Pero esto pretenden olvidarlo los que solo torturan su cerebro para proyectar y aprobar leyes como la de extensión de delitos, ley de prensa y de asociaciones, creación de nuevos cuerpos de represión con su secuela de millones para armamentos y guerra, y que proyectan una revisión fascista de la Constitución.

Las cuatro organizaciones firmantes de este manifiesto, interpretando este anhelo popular alzan su voz en demanda de que no se cumpla el fallo pronunciado en Turón, y llama a todos los antifascistas a cooperar en esta noble acción, recordando que hace unos meses la manifiesta voluntad del pueblo logró salvar a Peña y demás condenados a muerte. Este recuerdo debe servirnos de norte en la hora actual. POR ESO INVITAMOS A NUESTRAS ORGANIZACIONES A QUE SE CONCIERTEN EN CADA PUEBLO, CIUDAD O LUGAR DE TRABAJO, para organizar y desarrollar en común el potente movimiento popular que se alza contra los ataques fascistas, para salvar a los trabajadores de Turón y para obtener la libertad de nuestros prisioneros.

¡Obreros, campesinos, estudiantes, republicanos de izquierda, antifascistas todos! Mandad telegramas al Gobierno, resoluciones y pliegos con firmas; enviar delegaciones a los Gobiernos civiles y autoridades locales! No desaten ninguna forma de manifestar nuestro deseo de salvar la vida a los cuatro obreros de Turón y de que las puertas de los presidios se abran de par en par para todos los que han sido condenados por luchar por el pan y la libertad.

Madrid, 27 de Junio de 1935.—Partido Comunista de España, (S. E. de la I. C.)—Confederación General del Trabajo Unitaria, (I. S. R.)—Partido Socialista Obrero Español, (S. E. de la I. S.)—Unión General de Trabajadores, (I. S. O.)

RELLENOS

ENSEÑANZA RELIGIOSA

Una de las obras más admirables que ha producido la mente católica, es ese extracto quintaesenciado del Código y Moral divina que se llama el «Catecismo» del padre Ripalda.

Antes de que esos herejes masones del «bienio» hiciesen laica la enseñanza, los maestros y maestras que fabricaban aquellas estupendas normales, utilizaban como sabio instrumento pedagógico para deleitar nuestro espíritu e iluminar nuestro cerebro el amenísimo catecismo susodicho.

Algunos sabios y doctos maestros, también enseñaban los latines de ayudar a misa, que había que aprenderse, como el resto del simpático librito, al pié de la letra, cuya tradición quedaba en el más profundo misterio. Bueno, en el misterio quedaba también la interpretación de lo escrito en castellano. Porque... ¡Cualquier profesora, sobre todo si esta era de esas pudibundas solteras y miembro de las Hijas de María, le aclaraba a sus pequeñas alumnas el misterio de la Encarnación! Aque-

explicar a sus alumnas el aludido misterio de la virginidad «en el parto, antes del parto, etc.» y lo de la Circuncisión, es más que seguro que iría a la cárcel por inmoral, después de perder su escuela.

Y por evitar la enseñanza de este tal librito, que es menester aprender de memoria, pero que al niño le está prohibido comprender, se derrocó la monarquía después de varias revoluciones; hubo otra hace unos meses, y lo que te rondará morena.

¡El Catecismo! ¡Admirable galimatías! Rompecabezas infantiles y adultas; fuente inspiradora de los sesudos cerebros de esos sabios varones que quieren imponernos a cañonazos una moral basada en un libro cuya explicación consideran ellos mismos como terriblemente inmoral, tan inmoral que si en estas cuartillas examinase esos dos asuntos cogidos al azar, sería más que suficiente para que los propugnadores de la confesionalidad de la enseñanza denunciasen este número al señor fiscal y organizaran una manifestación de protesta con rotativas de desagravio.

MÁXIMO CORTÉS

MOSAICOS DE MEAÑO

¿Quién es el Alcalde de Meaño?

Esta es la pregunta que continuamente se hacen los habitantes de las siete parroquias que componen esta municipalidad. Aunque muchos aseguran que el Alcalde es el destituido D. Miguel Sueiro, porque aquella noche famosa (a las dos de la mañana...) cuando el Sr. Cabanillas como delegado del Gobernador ponía ediles gubernativos y echaba a los de elección popular, les dió a éstos un voto de gracia por su labor desarrollada durante el tiempo que estuvieron al frente de los destinos del pueblo. Y por eso algunos creen que lo sigue siendo el Sr. Sueiro. En cambio otros aseguran que el Alcalde es D. Agustín Portela Mixurras.

Nosotros para salir de dudas nos hemos entrevistado con el teniente de Alcalde y a la vez recaudador de utilidades municipales, don Manuel Varela Barreiro, y este buen señor nos aseguró que el Alcalde de veras es D. Amancio Pérez Vigo, aunque presidiera las sesiones el Sr. Portela Mixurras.

Pues ahora que ya sabemos, ¡por fin, quien es el Alcalde, queremos hacerle estas preguntitas: ¿Por qué no se le paga al obrero cantero, Antonio Dacosta, lo que hace más de un año se le adeuda por obras municipales efectuadas en el lugar de Paradela?

¿A dónde fueron a parar esas pesetas que había libradas para pagarle al obrero carpintero Ernesto Muñiz, por el mobiliario de la Escuela de

Notas breves

Se dice a los ciudadanos por las autoridades, que cumplan las leyes.

Y, cuando los ciudadanos las cumplan, son las autoridades quienes las olvidan.

¿Qué ley o leyes autorizan la carrera de obstáculos que han tenido que pasar los organizadores del mitin pro amnistia del domingo en Vigo?

¿Hay derecho a eso, señor Gobernador?

De una hoja impresa que anuncia un acto en Marín:

«La providencial figura de José María Gil Robles». «El jefe es la refulgente estrella de esplendorosos destellos».

No falta, sinó, aquello de: ¡Olé tu mare!, que diría D. Eutequio, el cura párroco de Lavadores.

«Obreros: El que no trabaje que no coma», dice el jefe con la mano en el corazón y con la mirada en el alto cielo.

Ya lo sabéis, obreros parados: Gil Robles os condena a morir de hambre.

Es una fórmula de disminuir el enorme número de parados forzosos que hay en España.

«¡Fue una santa mujer, fué la reina Isabel II, la que llenó la más preciada de las páginas de nuestra rica historia!»

Vaya ejemplo de mujer que los crios de Gilito, el que pone la mirada en el alto cielo, presentan a las mujeres que «lucen sus encantos a las orillas de los remansos del Lérez».

¡Qué asco de tropical...

De la misma hoja:

«Otra Constitución: sustitución mejor que revisión».

«Mayoría absoluta: vamos por 300 diputados».

«El Poder íntegro para nuestro jefe».

«España: imperio».

He aquí todo el programa de la juventud de la Ceda.

¿Y la República? Buena, gracias.

Lores, que éste hizo hace ya más de dos años?

Irían para la excursión que el Sr. Portela, sin necesidades, y sin importarle un bledo al pueblo, que él viese o no viese donde nació y vivió su rey, hizo a Madrid.

Eso se llama viajar como en tiempos de la dictadura... ¿Y a cuenta de quién?... Doctores tiene el portero radical de Dena que sabrán responder. ¿Verdad Alcaldesa?

Ya nos dirán en nombre de que derecho se asigna dicho Alcalde la cantidad de pesetas cien por un viaje que hizo a Pontevedra, etc., etc.

Ciudadanos: Esta es la administración de nuestra Comuna. Lo que un régimen de tal estilo influye aquí, ya podéis imaginároslo. Pero bien. No tememos a esas derrotas que ellos reiteradamente nos anuncian. Ni es cierto eso de que en veinte años no levantemos cabeza, como dicen por ahí, por más que el horizonte se entenebreció de una manera trágica... Bastarán unas elecciones para barrerlos y despejar esta triste y vergonzosa situación. Ciudadanos, Camaradas ¡Adelante!

UN MARXISTA.

Meaño, Julio de 1935.

Imp. «La Popular».—Charino, 7 Pontevedra.